

*“Digna de toda loa; Madre Santa del verbo.  
Nuestra ofrenda recibe en el canto.  
Salva al mundo de todo peligro.  
Del castigo inminente libera  
a quién canta: Aleluya”  
(Akazistos)*

En este mes de Marzo, camino de Cuaresma, de la mano de la Virgen de Lourdes, vamos recorriendo esas estaciones que nos llevarán hasta el Calvario, hasta la unión más perfecta con Jesús.

No tienes flores en tu altar, Madre, pero con nuestros besos, adornamos tu dolor, en espera de la ansiada Pascua, que hará renacer la primavera en tu corazón y nos hará cantar a una sola voz el **Aleluya**, que hoy y hasta la noche de Pascua, estará ausente en nuestras Misas.

En este tiempo de Cuaresma, la Liturgia nos indica que los cantos deben de tener un marcado **carácter penitencial** y la música, debe de ser **austera**, el órgano, sólo se utilizará para acompañar al canto.

Una de las características más destacables, en cuánto a la música, es que **se suprime el Aleluya**, esto no quiero decir, que no se pueda cantar una **Aclamación** antes del Evangelio, sino que esta, es sustituida por otra.

Es el único momento del ciclo litúrgico en el que se suprime el **Aleluya**, durante todo el año se puede cantar en todas las celebraciones, incluido los funerales.

**Aleluya** es una exclamación de júbilo, que procede del judaísmo, es una adaptación del hebreo, que significa: **“Alabad a Dios”**

En las **Aclamaciones** lo más importante es lo que se dice y cómo, buscando la sencillez para que la asamblea se pueda unir al coro

Remitiéndonos a San Agustín, nos dice que, toda nuestra actividad en el cielo, será Amén y Aleluya

El **Versículo antes del Evangelio** tiene como finalidad, saludar al Señor que nos va a hablar. Esto mismo, aunque no es habitual en nuestras celebraciones diarias, se puede hacer al término de la escucha de la Palabra. Lo veíamos claramente en la Misa del Santo Padre en Santiago, hace muy poco. Se entonaba el Aleluya Gregoriano antes y después del Evangelio.

Así que, en este período de Cuaresma, recibiremos la Palabra, con una aclamación distinta al Aleluya.

¿Y cómo abriremos nuestra celebración este mes? ¿Cómo invitaremos a los fieles a unirse a nuestro saludo? Hemos escogido para la apertura, un canto de **Kiko Argüello “Hacia ti morada Santa”**, melodía conocida por todos y que incita a unirse a esas hermosas disonancias de este músico y artista Leonés, tan valorado en nuestros días.

En el canto de Comunión, traemos hoy, una melodía muy armónica, compuesta por Espinosa, del que ya hemos hablado en otras ocasiones. Esta vez será **“Hambre de Dios”**, más conocida como **“No podemos caminar con hambre bajo el sol”**, que nos lleva a recorrer con una preciosa musicalidad este camino del desierto, recordándonos la unidad que debemos tener los Cristianos y a la que hace referencia en todas las Estrofas

Y remitiéndonos al Mensaje del Papa para esta Cuaresma, con este canto, profundizamos en estas bellas palabras de **Benedicto XVI**, esperando que lo que el expone tan acertadamente, lo transmitamos nosotros a través de la música: **“También hoy resuena con fuerza la voz del Señor que nos llama a cada uno de nosotros a hacernos cargo del otro. Hoy Dios nos sigue pidiendo que seamos «guardianes» de nuestros hermanos, que entablemos relaciones caracterizadas por el cuidado recíproco, por la atención al bien del otro y a todo su bien**

**La atención al otro conlleva desear el bien para él o para ella en todos los aspectos: físico, moral y espiritual.” (B XVI)**